APENDICE

HOMILIA DE LA LITURGIA ECUMENICA DE CLAUSURA

(Los ángeles, «espíritus litúrgicos»)

Enséñanos, Señor, a suplicarte con todos tus ángeles, a alabarte con tus ángeles, a servirte con tus ángeles. Amen.

Queridos cristianos:

> «En compañía de ángeles voy por todas partes,
> ellos me protegerán...».

Esto aprendí de niño en mi patria noruega. Y algo parcido hemos aprendido todos en nuestra niñez. De una manera especial nos encontramos esta semana rodeados por ángeles. No pienso que en nuestra *Consultatio*, nosotros en cuanto cristianos de tradiciones diversas intentemos presentarnos en nuestra asamblea unos a otros como especialmente «angelici», semejantes a los ángeles. Los ángeles de Dios tampoco fueron un tema especialmente querido para el teólogo Martín Lutero, a cuyo recuerdo está dedicado este congreso de Salamanca. Su bendición matutina, muy utilizada posteriormente, concluye con las palabras: «Que tu Santo Angel sea conmigo, para que el enemigo maligno no tenga ningún poder sobre mí».

Sencillamente pienso en el hecho de que ayer, 29 de septiembre, fue el antiguo día festivo del Santo Arcángel Miguel y que el domingo, 2 de octubre, es la fiesta de los Santos Angeles Custodios. Así que estamos rodeados íntimmente tanto por ángeles como por días festivos angélicos.

«Angeles: ¿los hay?» —este fue hace unos años el título de una película sueca. En todo caso, sobre la Europa del Norte y Centroeuropa, donde conozco un poco la situación espiritual, creo poder afirmar que actualmente, en la proclamación cristiana no se habla apenas de los ángeles. Nos hallamos en una especie de confusión

Universidad Pontificia de Salamanca